

Salasares, los Salmanasares, los Sennaqueribes, los Nabucodosores y los Cambises. Este no es el único ni el postrero que vino de aquella parte despues de Ezequiel, pero es el único de los reyes de mas allá del Eufrates que haya sido enemigo y perseguidor de los Israelitas, y que haya muerto en territorio de Israel.

4.º Pueblos que componen el ejército de Gog.

Los pueblos que componen el ejército de Gog, indican visiblemente á un monarca oriental que dominaba la Persia, la Mesopotamia, la Arabia, ó el pais de Cus y de Saba, la Armenia y las provincias inmediatas, los Cimerios y parte de los Scitas; á un príncipe de quien eran aliados Saba, Dedan y Tarsis, y que aun tenia en su ejército Griegos, ó habitantes de las islas (1). *Magog* es la Scitia; pero como esta region entre los antiguos era muy vasta, creemos deber restringirla aquí á los Scitas que habitaban el istmo entre el mar Caspio y el Ponto Euxino, y á los otros que vivian mas acá, y en las provincias sujetas á Cambises; ó bien que aquellos pueblos estaban en su ejército como tropas extranjeras y mercenarias; porque es cierto que su dominacion no se extendia mas allá del istmo citado, y que los vastos paises de Scitia no estaban sujetos á su imperio.

*Ros, Tubal y Mosoc*, de quienes hablamos largamente (2) en el comentario sobre el capítulo décimo del Génesis, y á quienes colocamos entre la Armenia, la Cólquide y la Capodocia, eran pueblos famosos en tiempo de Ezequiel, y este los cuenta en el número de los que traficaban en Tiro, donde llevaban esclavos y vasos de acero (3); todos andaban á caballo, cubiertos con sus corazas y escudos, y armados con sus espadas (4).

*Paras, Cus y Fut*, otras naciones que seguian á Cambises, son los Persas, los Arabes llamados *Cusquim*, ó Scitas del Araxes superior, y descendientes de Cus, padre de Nemrod; y finalmente un pueblo de Egipto nombrado *Fut*, en las fronteras de la Tebaida, ó de Etiopia. Cuando Cambises vino á Judea, salia de Egipto, donde habia engrosado su ejército con los diversos pueblos de aquel pais á quienes habia sojuzgado.

*Gomer, Tagorma* y las otras naciones septentrionales del mismo ejército, vivian, segun creemos, hácia los lagos *Meotides*. Estos pueblos habian venido con Cambises, ya como vasallos suyos, ya en clase de tropas auxiliares. En aquel tiempo eran célebres por su valor y por su comercio, y los vemos con los otros mercaderes en las ferias de Tiro (5). Apenas tocamos esta materia, tan solo para mostrar que en toda la relacion del profeta no hay cosa que no convenga perfectamente y á la letra, al tiempo y al reinado de Cambises. Nos hemos extendido mas en el comentario sobre los capítulos xxxviii. y xxxix. de Ezequiel.

*Saba, Dedan y Tarsis*, eran aliados de aquel príncipe, cuyo ejército seguian como voluntarios. *Saba* y *Dedan* son pueblos de Arabia; y los historiadores (6) nos dicen que los Arabes facilitaron á Cambises la entrada á Egipto, proveyendo á su ejército de agua en

(1) *Ezech. xxxix. 6.*—(2) (El comentario sobre el capítulo x. del Génesis, forma la *Disertacion sobre la division de los descendientes de Noé*, que está en el primer tomo).—(3) *Ezech. xxvii. 13.*—(4) *Ezech. xxxviii. 4.* Vestitos loriceis universos, multitudinem magnam hastam (hebr. scutum) et clypeum arripientium et gladium.—(5) *Ezech. xxvii. 14.*—(6) *Herod. l. iii. c. 4. et 7. 9. 88.*

los desiertos áridos y estériles que separan aquel pais de la Palestina, y lo hacen casi inaccesible por aquella parte. Los Cilicios, designados por *Tarsus*, parece que marinaban la escuadra de Cambises con los Fenicios y los habitantes de las islas que menciona Ezequiel. Heródoto señala expresamente dicha escuadra, y los de Tarso habian adquirido ya de antemano mucha fama en la navegacion y el comercio.

La empresa de Cambises contra la Judea, no se halla señalada distintamente ni en los historiadores profanos antiguos, ni en los libros históricos de la Escritura; pero Heródoto habla largamente de su expedicion contra Egipto, á cuya vuelta murió, segun el mismo historiador (1), en Ecbatana de Siria, que es la misma Ecbatana del monte Carmelo que cita Plinio (2). Esdras nos dice que los enemigos de los Judíos lograron sus fines en las acusaciones que le presentaron contra ellos, para impedirles continuar la obra del templo (3); y Ezequiel cita las profecías que habian anunciado las malas disposiciones que debia tener aquel príncipe contra Israel, y los males con que lo afligiria (4). Apenas podia sufrir otro peor aquel pueblo infeliz, recién vuelto de un largo cautiverio, que el de verse abandonado en medio de sus mayores enemigos, sin socorro ni proteccion; revocados sus privilegios, y sin libertad para restablecer su templo y reedificar las murallas de sus ciudades, que siquiera los defendiesen de los salteadores: esto hizo Cambises contra los Judíos, segun nos dice la Escritura.

En cuanto á su última empresa contra ellos, ni Esdras ni Nehemías la han citado en sus obras, ó á lo ménos no la encontramos en lo que de ellas nos queda. Mas esto proviene de que no llegó á realizarse (5), porque Dios previno la malevolencia de aquel príncipe con la muerte que le envió, y con la pérdida de su ejército. ¡Y cuántos grandes acontecimientos pasaron en Judea, que solo sabemos por profecías semejantes á las de Ezequiel?

Si hallamos pues en Cambises todos los caracteres que convienen á Gog; si la profecía puede aplicársele sin violencia en todas sus partes sin contradecir á la historia; si esta hipótesis es la mas clara, la mejor enlazada, y la mas conforme á las circunstancias de los tiempos, lugares y personas; si todos los demas sistemas propuestos hasta ahora tienen dificultades gravísimas y mucho mayores; si aun los mas plausibles pecan en partes esenciales, creemos que el presente no puede rechazarse, y que hemos satisfecho plenamente la obligacion que contrajimos de mostrar que Gog en la profecía de Ezequiel designa á Cambises. La secuela del comentario en que se va desarrollando cada parte de la prediccion, y aplicándose á la historia de este príncipe, es ademas un suplemento de las pruebas que aquí solo tocamos de paso.

Teodoreto (6) refiere una tradicion antigua de los Judíos, segun la cual, despues que volvieron del cautiverio de Babilonia, sus enemigos enviaron contra ellos un ejército numeroso para echarlos de Jerusalem; pero que por un efecto milagroso de la Omnipotencia divina

(1) *Herodot. l. iii. cap. 64.*—(2) *Plin. l. v. c. 19.*—(3) *1. Esdr. iv. 5. 6.*—(4) *Ezech. xxxviii. 17.*—(5) *Ezech. xxxviii. 10. 11. 12. 21. 22.*—(6) *Theodoret. in Ezech. xxxviii. et in Joel, ii. ad finem, et Judith, iv*

5.º Vestigios de la expedicion de Cambises.

6.º Recapitulacion de las principales pruebas de este sistema.

7.º Tradicion antigua de los Judíos favorable á este sistema.

los deshizo completamente, sin que para nada interviniesen los Hebreos. Dividiéronse aquellos invasores, se combatieron unos á otros, pereció todo aquel ejército formidable, sin que uno solo quedase; y su venida, léjos de perjudicar á las Judíos, los enriqueció é hizo temibles á sus vecinos. Esta tradicion, aunque vaga y confusa, siempre descubre algunos rayos de la verdad del hecho, por entre las nubes que la cubren.

V.  
Concordancia de varias profecias que parecen tener el mismo objeto que la de Ezequiel contra Gog.

Ezequiel nos advierte que ya los antiguos profetas habian predicho lo que él anuncia de la guerra de Gog contra Israel: *Tú eres pues, ó Gog, dice el Señor, aquel de quien hablé antiguamente por la boca de mis servidores los profetas, que han profetizado en aquellos tiempos, que yo te traeria contra ellos* (1). En efecto, los profetas Joel, Miqueas é Isaías que vivieron ántes de Ezequiel, y Zacarías que vivió despues de él y despues del cautiverio, y el autor del Salmo cxvii., hablan con bastante claridad de la derrota de este enemigo de Israel. Acaso podria unírseles el profeta Amos. He aquí lo que dice el Señor por boca de Joel: *Haré aparecer prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego y torbellinos de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, ántes de la llegada de aquel grande y espantoso dia del Señor* (2). Dice que el Señor (3) *reunirá todas las naciones en el valle de Josafat*, en el valle del juicio, *en el valle de la carnicería* (4). Segun parece, quiere indicar el valle de Jezrael ó de Esdrelon, al oriente del Carmelo, donde se acampó y fué deshecho el ejército de Cambises. El profeta añade que *allí el Señor entrará en juicio con ellos respecto de Israel su pueblo y su herencia, que ha sido dispersado entre las naciones, y sobre su tierra, que sus enemigos han dividido entre sí. Se han llevado su oro y su plata, y cuanto tenía mas precioso, para ponerlo en sus templos* (5). Esto insinúa lo que pasó en Jerusalem, cuando Nabucodonosor ó sus generales la tomaron, saquearon el templo, y transportaron sus riquezas á Babilonia, y las pusieron en el templo de Bel (6). El Señor, pues, reunirá en juicio á todos los pueblos en el valle de Josafat. *Allí hará Dios caer á los valientes; allí se pondrá la hoz en la mies, y se aprensarán las uvas para que rebose de vino el lagar* (7). En fin, *es el lugar de la matanza de aquellos pueblos cuya malicia llegó á su colmo*. Despues de esto, el Señor promete colmar de sus favores á los hijos de Israel, habitar con ellos en su montaña santa, esparcir su bendicion sobre toda aquella tierra, y no permitir que en lo sucesivo sea profanada Jerusalem, ni que pongan los piés en ella los extrangeros. Todo esto se refiere admirablemente á lo que nos dice Ezequiel sobre las consecuencias de la derrota de Gog. Es verdad que Joel no expresa en su profecía el nombre de este príncipe; pero los Setenta en otro tiempo leían Gog en el cap. vii. de la profecía de Amos *v* 1 (8). *He aquí el brucus ó la langosta, que viene á caer sobre el rey Gog, ó he aquí una langosta sobre el rey Gog*.

Tambien Miqueas es otro testigo que habló con bastante precision del mismo suceso. Despues de haber anunciado el cautiverio

(1) *Ezech.* xxxviii. 17.—(2) *Joel*, ii. 30. 31. *et* iii. 15. 16.—(3) *Joel*, iii. 2.—(4) *Joel*, iii. 14.—(5) *Joel*, iii. 2. 3. 5. 6.—(6) 4. *Reg.* xxv. 13. *Dan.* i. 2. v. 2. 3.—(7) *Joel*, iii. 11. 13. 14.—(8) *Amos*, vii. 1. *Ecce serotinus post tonsionem regis*.

de Judá, describe la dicha que debe seguir á la vuelta de Babilonia: *Entónces, dice, vendrán contra Jerusalem muchos pueblos, y dirán: Apedreada sea, y nuestro ojo vea la ruina de Sion. Mas ellos no conocieron los pensamientos del Señor, ni entendieron su consejo: porque los recogió como el heno en la era. Levántate y trilla, hija de Sion; porque de hierro haré yo tu hasta, y tus uñas haré de bronce; y desmenuzarás muchos pueblos, y sacrificarás al Señor los robos de ellos* (1). Recórrase todo el tiempo transcurrido desde la vuelta del cautiverio hasta la ruina final de Jerusalem por los Romanos, y solo á Cambises podrá aplicarse lo que dice Miqueas.

El capítulo xli. de Isaías *v* 15 y 16, conviene con lo que acabamos de ver de Miqueas: *Yo te puse (ó Israel) como carro nuevo que trilla, armado de dientes serradores. Trillarás los montes y los desmenuzarás; y reducirás como á polvo los collados. Los aventarás, y el viento los llevará, y los esparcirá el torbellino, y tú te regocijarás en el Señor, y te alegrarás en el Santo de Israel*. El mismo Isaías, despues de haber predicho la ruina de Babilonia causada por los Medos y Persas (2), dice que el Señor ha jurado con juramento exterminar al Asirio sobre las montañas de Judea, hollarlo, y romper el yugo con que abrumaba á su pueblo. En otro lugar (3) habla del terrible castigo del rey de Babilonia, designado con el nombre de la serpiente Leviatan: *El Señor vendrá con la espada grande, fuerte y dura sobre Leviatan, serpiente rolliza y tortuosa*. Israel será libertado, y cantará al Señor cánticos de acciones de gracias. Todo el pais que se halla entre el Eufrates y el Nilo, será assolado; y entónces los Israelitas volverán de Asiria y Egipto. El Salmo cxvii. parece un cántico de acciones de gracias, compuesto con relacion á esta derrota; al ménos así opinan Orígenes (4), Teodoreto (5) y el venerable Beda (6).

Zacarías (7) invita á volver á los Hebreos que aun permanecian en Babilonia, y no vinieron con Esdras y Zorobabel; y les promete que Dios alzará la mano contra sus antiguos opresores, y que sus enemigos que los habian despojado, lo serán á su turno, y serán presa de los mismos á quienes habian assolado. Y en otra parte dice: *Reposará Jerusalem sin recelo. Y esta será la plaga con que herirá el Señor á todas las gentes que pelearon contra Jerusalem: se consumirá la carne de cada uno estando sobre sus piés, y se pudrirán sus ojos en sus concavidades, y la lengua de ellos se deshará en su boca. En aquel dia habrá grande tumulto entre ellos, excitado por el Señor: y tomará cada uno la mano de su vecino, y apretará su mano sobre la mano de su vecino* (8). Estas últimas palabras muestran lo que hemos dicho, que el ejército de Cambises, muerto él, volvió sus armas contra sí mismo, y se deshizo, sin que en ello tuviesen parte los Hebreos (9).

(1) *Michaeas*, iv. 11. 12. 13.—(2) *Isai.* xiv. 24. 25.—(3) *Isai.* xxvii. 1. 2. 12. 13.—(4) *Orig. in catena Corder.*—(5) *Theodoret. in psalm.* cxvii.—(6) *Beda in eundem psalmum.*—(7) *Zach.* ii. vii. 8. 9.—(8) *Ibid.* xiv. 11. 12. 13.—(9) En las primeras ediciones de esta Disertacion, hay un párrafo en que Calmet alega la opinion de que Cambises es el Nabucodonosor del libro de Judit. Pero en la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, hemos observado que el mismo Calmet en su prólogo á dicho libro ha refutado esta opinion sólidamente. Por esto hemos creído deber suprimir aquel párrafo como absolutamente inútil.

Ezequiel no es pues el único que haya anunciado el suceso que forma el objeto literal é inmediato de su profecía contra Gog. Este suceso parece ser el que recuerda la tradicion de los Judios, segun el testimonio de Teodoreto. Y los rasgos característicos de Cambises nos inclinan á creer que le designó Ezequiel bajo el nombre de *Gog*.

## PARTE SEGUNDA.

Refutacion de la Disertacion de Calmet por el abad de Vencé.

(El abad Vencé, para juzgar mejor el sistema de Calmet, empieza por recordar quanto nos dice Heródoto sobre la historia de Cambises (1), de la que forma un compendio que omitimos, porque repetiríamos lo que de él hemos dicho al hablar del imperio de los Persas en el resumen de la historia profana que hemos dado para servir de introduccion á la lectura de los profetas. Tras este compendio de la historia de Cambises, añade Mr. de Vencé las siguientes reflexiones sobre la opinion de Calmet.)

I.  
Refutacion de la prueba tomada de la extension de los estados de Cambises

Por lo que toca á las provincias en que reinó Cambises, no se puede sacar de esto prueba alguna para decir que sea Gog, puesto que muchos sucesores suyos tuvieron las mismas provincias, y algunos extendieron su dominacion sobre otras mas. El Asuero de quien se habla en el libro de Ester, tenia bajo su imperio ciento veinte y siete provincias (2); es cierto que Cambises no tenia tantas. Añadamos á esto que *Magog*, segun la mayor parte de los antiguos, designa la gran provincia de la Scitia, cuyo soberano, segun parece, jamas fué Cambises.

II.  
Refutacion de la prueba tomada del carácter violento y cruel de aquel príncipe.

Dícese en segundo lugar, que Cambises representaba perfectamente á Gog por su carácter violento, cruel y arrebatado. En efecto, con algunos rasgos de su historia hemos hecho ver que aquel príncipe habia llegado á tal exceso de locura, que hizo matar á las personas á quienes debia mas consideraciones. Mas no son necesarias tantas muestras de crueldad en el príncipe indicado por Gog; el profeta no hace de él tan terrible ni espantoso retrato, y solo inspira horror por haberse declarado contra la nacion santa protegida por el Señor, que confundió todos sus designios. Además, otros príncipes que se han hecho execrables por su crueldad, han ocupado los tronos de Persia y de Siria.

III.  
Refutacion de la prueba tomada de las muchas tropas que llevó Cambises á conquistar el Egipto

Dícese en tercer lugar que Cambises llevó á Egipto un ejército prodigioso; lo que se alega ser muy propio de un príncipe designado con el nombre de *Gog*, quien debia estar á la cabeza de una gran multitud, *multitudinem magnam* (3); como si todos los reyes de Persia no hubieran podido reunir ejércitos igualmente prodigiosos por su número, como lo hizo el último; que fué vencido por Alejandro. Deberia probarse que aquel grande ejército se reunió para ir á la Tierra Santa, y nos hablan de Egipto. Ya solo falta de-

(1) Este compendio empieza en la página 465 del tomo iv. de las Disertaciones de M. de Vencé, y sigue hasta la 3 del tomo v. donde empieza la refutacion que aquí ponemos.—(2) *Ester*. i. 1.—(3) *Ezech*. xxxviii. 4.

cir que Jérges, uno de los sucesores de Cambises, hizo juntar un ejército prodigioso, y el mas numeroso que jamas se ha visto, y que así es el Gog de quien habla Ezequiel, ó á lo ménos que se le parece en haber formado un ejército prodigioso; porque algunos lo hacen subir hasta cinco millones de guerreros. Burlarianse justamente de tal comparacion. Jérges reunió aquel ejército inmenso para hacer la guerra á los Griegos; Cambises para hacerla al rey de Egipto, y el profeta habla de un caudillo que debe hacer la guerra al pueblo de Dios.

Mas parece, dirán en cuarto lugar, que el profeta Ezequiel siguió el orden de los tiempos y de los acontecimientos en su profecía; los coloca en sucesion, prediciendo primero la toma de Jerusalem, despues la desolacion de diferentes paises, como de Egipto, de Tiro, del pais de los Moabitas, y de la tierra de los Ammonitas; en seguida habla de la destruccion de la monarquía de los Caldeos, de la vuelta del cautiverio y restablecimiento de los Judios; pero apenas han comenzado á restablecerse un poco en su pais, cuando un enemigo cruel y poderoso viene á caer sobre la Tierra Santa, y parece deber abismarlo todo; es Cambises que viene con tales intenciones, y le detiene Dios repentinamente. He aquí el acontecimiento que debe seguir á la vuelta y restablecimiento de los Judios, que apenas comenzaba. Porque aquel enemigo decia: *Subiré contra la tierra sin muro: iré á los que están en sosiego y moran sin recelo* (1). Todo este raciocinio seria muy verisímil, si pudiera probarse que en efecto Cambises solo pensó en hacer la guerra á los Judios; pero de esto no hay la menor apariencia. Léase quanto nos refiere Heródoto sobre este príncipe, y se le verá tan ocupado en otras varias expediciones, que no queda lugar alguno para esta. Agreguemos que Esdras y Nehemías nos han descrito muy pormenor todas las dificultades que tuvieron los Judios para restablecerse en Jerusalem y en la Judea; refieren las cosas que parecen de ménos importancia, ya fuese que las dificultades indicadas proviniesen de los reyes de Persia, de los gobernadores de las provincias, ó de los Samaritanos, y no habrian mencionado la mayor de las oposiciones y el mas señalado castigo de Dios contra un enemigo soberbio que intentaba aniquilar á su pueblo escogido? Ninguna persona racional podrá creerlo.

Pero es preciso, dirán, que Cambises haya venido á Palestina, pues cuenta Heródoto que al montar á caballo se hirió casualmente con su espada que se habia salido de la vaina; y que viéndose herido mortalmente, preguntó el nombre de la poblacion en que estaba, y al saber que era *Ecbatana*, conoció que allí debia morir, porque segun el oráculo, debia terminar sus dias en un lugar llamado *Ecbatana*, lo que debia entenderse, añade Heródoto, no de Ecbatana en Media, sino de otra ciudad del mismo nombre en la Siria; y lo que Heródoto llama Siria era la Palestina, region inmediata, y que aun formaba una parte de aquella. Plinio nos dice (2) que en la montaña del Carmelo habia una ciudad pequeña llamada *Ecbatana: Promontorium Carmelum, et in monte oppidum eodem no-*

IV.  
Refutacion de la prueba que se toma del lugar que ocupa la profecía contra Gog en la serie de las de Ezequiel.

V.  
Refutacion de la prueba que infieren de la posicion de Ecbatana, donde segun Heródoto murió Cambises.

[1] *Ezech*. xxxviii. 11.—[2] *Plin*. l. v. c. vi.